



41º Ciclo de
INTRODUCCIÓN
a la MÚSICA

Conciertos para
una mañana de
domingo

2021
ENERO - MARZO
11.30 horas

7

FEBRERO

LAS JÓVENES PROMESAS DEL JAZZ

SANT ANDREU JAZZ BAND

Joan Chamorro, director



SANT ANDREU JAZZ BAND dirigida por Joan Chamorro- 15 Años



La Sant Andreu Jazz Band es la historia de un éxito cocinado a fuego lento, después 15 años de trabajo, sin prisas ni ambiciones. Quince años de ilusión y de resultados mágicos constatados en 10 discos de la SAJB y 14 discos surgidos de la colección "Joan Chamorro presents", todos protagonizados por los miembros de esta joven orquesta.

Hemos protagonizado el documental "A film about kids and music" del director Ramon Tort y premiado por todo el mundo.

Hemos realizado conciertos por toda España y por todo el mundo, de la mano de prestigiosos artistas nacionales e internacionales. Hemos compartido este año escenario invitados por la Lincon Center de Wynton Marsalis y hemos conseguido 100 millones de visualizaciones en el canal de YouTube Joan Chamorro y 177.000 suscriptores en donde reside el trabajo de Joan Chamorro realizado con el proyecto Sant Andreu Jazz Band en su trayectoria de 15 años

" Ver cómo los jóvenes y el jazz no están reñidos; en los que se muestra que hay otras maneras de enseñar, en los que podemos ver como el jazz no es exclusivamente masculino, en los que vemos gente muy joven, apasionada con lo que está haciendo y que lo realiza de forma excelente...

Porque creo que va más allá del éxito del proyecto. Es el éxito de algo hermoso que no solo se queda en nosotros, si no que muestra valores importantes y sobre todo en los más jóvenes:

TRABAJO, CONSTANCIA, ESFUERZO, DEDICACIÓN, PASIÓN, AMOR, ENTUSIASMO, ALEGRÍA, ENERGÍA POSITIVA, SENSIBILIDAD, RESPETO ...

Es el resultado de trabajar con jóvenes que se han esforzado individualmente y que entienden que la suma de sus individualidades lleva al compacto y sólido sonido del grupo, en el cual se les da también la posibilidad de brillar, de expresarse, algo que tiene también un gran valor pedagógico y educativo.

Este es un concierto pensado para disfrutar pequeños y grandes de la música. Esperemos que disfruten tanto como nosotros. Bienvenidos y gracias por asistir.

PROGRAMA

W. DONALDSON / G. KAHN Makin whoopee
K. DORHAM Prince Albert
G. SHEARIN Lullaby of birland
B. HAGGART What's New
A. HERZOG / B. HOLIDAY Don't explain
E. GOULDING / E. JANIS Love you're spell
C. PORTER It's all right with me
D. RAYE / G. DE PAUL You don't know what love is
J. GREER / R. KLAGES Just you, just me
L. POLLACK That's a plenty
I. BERLIN Blue Skies
H. CARMICHAEL / M. PARISH Stardust
C. PORTER From this moment on
J. KERN All the things you are
M. PINKARD / D. TAUBER / W. TRACEY Them there eyes

Arreglos de Joan Monné

MÚSICOS

SAXOS

Sander Theuns
Shanti Ming
Koldo Munné
Elian Sabogal
Andreu Romero
Lola Peñaranda
Alba Esteban

TROMPETAS

Max Munné
Gerard Peñaranda
Martí Costalago
Elsa Armengou
Martha Vives
Alba Armengou

TROMBONES

Hugo Vlach
Luc Martín
Clàudia Rostey
Max Tato
Perot Rigau

BASE RÍTMICA

Jan Domenech
Anna Ndiaye
Jordi Herrera
Arnau Julià
Nils Theuns

DIRECCIÓN

Joan Chamorro

COMENTARIOS AL PROGRAMA

UNA MAÑANA DE JAZZ

Ya está más que normalizada la presencia del jazz en los entornos de la música clásica y creo que nadie con dos dedos de frente de atrevería a negar la tremenda importancia de este universo (llamar jazz al estilo se queda cortísimo) en la historia de la música. El jazz es un fenómeno que nace con el siglo XX pero que ha llegado para quedarse y para jugar con los límites de la música académica y digo jugar, porque el origen del jazz es popular sin duda, pero en su desarrollo hay una profundidad musical muy compleja que lo convierte en algo muy sencillo y complejísimo a la vez. Esta contradicción maravillosa la podemos concretar comentando que nada requiere de más técnica y preparación que la improvisación y eso de alguna manera resume de modo muy simplificador lo que es el jazz... música muchas veces muy rítmica y de origen popular pero que tiene un desarrollo armónico y una complejidad maravillosa.

Por eso es estupendo que en un ciclo como el de introducción a la música tengamos una matinée dedicada al jazz y más si lo hacemos con uno de los proyectos que más aire fresco han aportado al panorama jazzístico nacional como es la San Andreu Jazz Band que dirige Joan Chamorro, hablamos de un proyecto que ha querido demostrar como la música es un elemento educativo central si se utiliza con la combinación perfecta entre esfuerzo y pasión. La Sant Andreu Jazz Band es la historia de un éxito cocinado a fuego lento, después 15 años de trabajo, sin prisas ni ambiciones. Quince años de ilusión y de resultados mágicos constatados en 10 discos propios y 14 discos surgidos de la colección "Joan Chamorro presents", todos protagonizados por los miembros de esta joven orquesta. En sus propias palabras: " *Ver cómo los jóvenes y el jazz no están reñidos; en los que se muestra que hay otras maneras de enseñar, en los que podemos ver como el jazz no es*

exclusivamente masculino, en los que vemos gente muy joven, apasionada con lo que está haciendo y que lo realiza de forma excelente..."

Pero quizás conviene pararnos un poco, explicar grosso modo que es el jazz y que tipo de jazz será el que oiremos en este concierto.

El jazz es un género musical que tiene su primer origen en melodías afroamericanas y mezclas de otros ritmos, y su historia comenzó a finales del siglo XIX en los Estados Unidos. El término Jazz se publicó por primera vez en un artículo publicado en el "Boletín de San Francisco", en 1913. En él se hacía referencia a la música que se tocaba, en ese momento, en el ejército. La principal característica del jazz es que no se trata de una estructura completamente cerrada en una partitura, sino que también tiene un pilar importante en la improvisación y la libre interpretación. Lo habitual, de todas las formas, es que los músicos se vean obligados a tocar dentro de un marco, y que dejen volar su imaginación para adornarlo y modificarlo según la inspiración.

La interpretación más habitual del jazz incluye un instrumento solista (una trompeta, por ejemplo) acompañado por una sección rítmica (batería, bajo, contrabajo) e instrumentos armónicos (piano, guitarra). El jazz puede ser interpretado tanto por solistas como por tríos, cuartetos o las denominadas big bands, de múltiples integrantes y que será lo que oiremos hoy. El origen primigenio del jazz puede buscarse en la fusión de la cultura africana con la europea, que se produce al encontrarse las dos razas en un lugar común, los Estados Unidos. Los esclavos africanos llevaron los bailes y rituales vinculados al vudú, que mezclaron con la música religiosa de las comunidades blancas, especialmente los himnos religiosos protestantes. De esta mezcla nace el spiritual song en el siglo XVIII. A partir de estos cantos corales nacerá el Gospel que aumentará su popularidad durante la década de 1930. Otro elemento fundamental en este cóctel es el blues. Su origen lo podemos encontrar en las plantaciones donde eran explotados los esclavos negros americanos. Más tarde tenemos que incluir en el cóctel al Boogie-woogie, un estilo que adopta el esquema del blues pero interpretado a ritmo rápido para hacerlo bailable. Su instrumento más común es el piano con acompañamiento de percusión. Sus insistentes ritmos con melodías repetitivas pronto lo hicieron popular.

Otro elemento que no podemos olvidar en el origen del jazz, es la tradición instrumental de las bandas militares americanas, que empleaban formas armónicas de la música europea. A finales del siglo XIX se formaron las marching bands y las bandas que interpretaban la música de los bailes de la época. Esta instrumentación formada por la corneta, el trombón, clarinete y batería entró a formar parte de la música de jazz. Luego se añadirían el banjo y el contrabajo. En Nueva Orleans, ciudad fundamental en la historia del jazz, los músicos autodidactas negros se ganaban la vida tocando en pequeñas bandas que servían entre otras cosas de acompañamiento en los funerales. Nacería el ragtime, un ritmo sincopado que de las bandas pasó al piano. A finales de la Primera Guerra Mundial las bandas de rag de Nueva Orleans se convierten en orquestas de jazz y el ragtime del Harlem de New York va evolucionando hacia lo que se llamará swing. A finales de los años 20 los más importantes músicos de jazz se habían instalado ya en un New York que tenía locales tan famosos como el mítico Cotton Club de Harlem. Allí nacería el swing influido también por la música de origen europeo. Las bandas incrementan sus miembros duplicando instrumentos y así nacen las orquestas de swing. Los elementos melódicos aumentan su valor, dando a la

música una estructura más europea. La música se escribe en partituras perdiendo importancia las improvisaciones. Podríamos decir que se trata del tipo de jazz asimilado por los blancos con la influencia del music hall y los intereses comerciales. La orquesta de Duke Ellington es uno de los ejemplos más notables de las llamadas Big Bands. Y este término es importante porque lo que vamos a oír hoy se parece bastante a eso que podemos llamar Big Band.

Una big band es una agrupación musical de unos quince o más intérpretes que puede una gran cantidad de estilos musicales del jazz como el swing, blues, bebop, cool, free jazz y fusión entre otros, siendo una formación característica de las primeras etapas de la historia del jazz. La época dorada de las grandes orquestas acabó al finalizar la segunda guerra mundial y fueron muy pocos los que consiguieron mantener a flote sus grupos. A pesar de todo, en Norteamérica y algunos países de Europa en los que el jazz tenía más arraigo, las big band siguieron siendo un importante caldo de cultivo para la formación de músicos. Tal es la importancia que se da a este tipo de agrupación musical que, hoy en día, prácticamente todo instituto, colegio o universidad norteamericana cuenta con su propia orquesta de jazz.

Hoy oiremos una big band formada por un grupo de saxos de diferentes tesituras, trompetas, trombones y por un grupo que pone la base rítmica y haremos un recorrido por distintos estándar y temas de algunos de los grandes del jazz. Un estándar del jazz, por cierto, es un tema musical que ha adquirido cierta notoriedad en el género, que es conocido por gran número de músicos y que ha sido objeto de numerosas versiones, interpretaciones e improvisaciones, y al que se recurre con frecuencia en jam sessions y actuaciones como a la que nos estamos refiriendo.

Y vamos a hablar un poco de dos de los compositores que aparecerán en este concierto para ver como el perfil de los músicos cuyas obras acaban formando parte del repertorio del jazz son de lo más variado. Un ejemplo claro es Irving Berlin. En 1927, una de las canciones de Berlin, "Blue Skies", un éxito desde 1926, fue interpretada en la primera película hablada de la historia del cine que se llamaba justo El Cantor del Jazz, cantada por Al Jolson. Sombrero de Copa, de 1935 fue la primera de una serie de películas musicales fomentadas por Berlin que siempre contó con la presencia de intérpretes populares y atractivos como Bing Crosby, Fred Astaire, Judy Garland o Ginger Rogers, con argumentos románticos y una banda sonora a base de sus nuevas y viejas canciones. Irving Berlin no componía de manera tradicional; se servía sobre todo de las teclas negras de un piano. Fue compositor de la música de películas como la citada Sombrero de Copa, de Mark Sandrich, Cielo azul (1946), de Stuart Heisler, y Desfile de Pascua (1948). Entre sus canciones más conocidas aparecen "Cheek to Cheek" que tanto popularizó Fred Astaire, "Everybody's Doin' It", "There's No Business Like Show Business", "Navidades blancas" y "Desfile de Pascua". En el año 1968 obtuvo el Grammy por una vida dedicada a la música. Fue autor de más de mil quinientas canciones convirtiéndose en uno de los compositores más importantes de los Estados Unidos. Aunque no llegó a aprender nunca a leer música más allá de un nivel elemental, compuso alrededor de 3.000 canciones, muchas de las cuales dejaron una huella indeleble en la música y cultura estadounidense. Produjo 17 películas y 21 espectáculos de Broadway, además de sus canciones individuales, como vemos toda una figura de la música norteamericana que hoy está presente en este repertorio.

Y otra figura de la que queremos hablar es Cole Porter. En la conformación del llamado Great American Songbook, gran cancionero americano, el canon hegemónico de la música popular entre las décadas de 1920 y 1950, Cole Porter fue un fascinante verso suelto. No formó parte de la diáspora de la factoría de canciones Tin Pan Alley, como sí lo hicieron Irving Berlin, George Gershwin o Jerome Kern, y por lo tanto nunca facturó éxitos en horario de oficina, hacinado en un cubículo de la calle 28 y a 15 dólares la semana. Su vida fue desahogada y desenfrenada, y su talento innato e irreverente. Sus canciones, más incluso que sus musicales, han pasado todos los test del tiempo por sus sólidas melodías, pero sobre todo por conciliar las culturas más elevada y la más popular, sonando siempre sofisticadas pese a bordear una picardía en ocasiones de trazo grueso. Nieto de un millonario tuvo una vida muy azarosa con la primera gran guerra, en la que participó, por medio. Su abuelo intentó que fuera abogado, pero de su paso por Yale y Harvard salieron 300 canciones y la determinación de ser músico. En un determinado momento su mujer, Linda, pretende domar el talento compositivo de Porter en Europa y le inscribe en la prestigiosa Schola Cantorum y hasta intenta sin éxito que Stravinsky se convierta en su mentor. El único producto de ese esfuerzo sería el ballet *Within the Quota*, que le encarga Darius Milhaud para servir de entremés al estreno de su obra *La Création du Monde*. Se presenta con gran éxito en octubre de 1923 y *Le Figaro* define como triunfal un estreno al que asistió Rodolfo Valentino. Su mezcla de jazz y música clásica precede al *Rhapsody in Blue* de Gershwin en cuatro meses, pero Porter discontinúa esa opción por la música seria y, de hecho, la partitura se extravía. Según el propio Porter, “porque mi único intento de ser respetable debía quedar en el limbo”. Vemos como en este contexto la mezcla de estilos y unas creatividades potentes y sujetas a pocas reglas son las que imperan y se imponen en este repertorio que oiremos en este concierto. Sin duda la San Andreu Jazz Band lucirá en todo este repertorio el fantástico trabajo social, educativo y musical que lleva ya unos cuantos años haciendo.

Juan Carlos Galtier